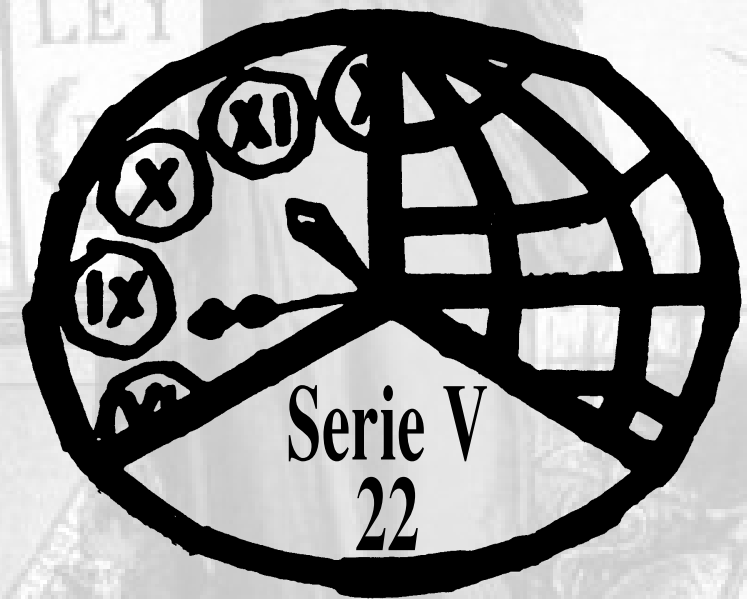


ESPACIO, TIEMPO y FORMA

REVISTA DE LA FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA



Historia Contemporánea

**República y monarquía en la fundación de las naciones contemporáneas. América Latina, España y Portugal.
Ángeles Lario (ed.)**

LAS RELACIONES DE ESPAÑA CON EL MAGREB: SIGLOS XIX Y XX

VILAR, Juan Bautista *et. al.*

Universidad de Murcia: *Anales de Historia Contemporánea*, n.º 23, 2007

Hace la friolera de algunos decenios que tengo trato colegial y amigable con el profesor Juan Bautista Vilar, catedrático de Historia Contemporánea en la Universidad de Murcia. Ha sido la nuestra una relación pulcra y respetuosa, que no es poco.

Mi repetido reconocimiento de las dotes de Vilar para seleccionar campos de estudio tales como «españoles levantinos» en la Argelia francesa posterior al segundo imperio (1852-1870); o «comunidades judías» en la andalusí villa de Tetuán, encuentra ahora un pretexto de envergadura para subrayar, además, la capacidad de convocatoria académica que viene demostrando Juan Bautista de un tiempo a estas calendas.

Sin que ello vaya en detrimento de los otros dos editores, ni mucho menos, este número monográfico de los *Anales*, que ahora recensiono, debe muy mucho a mi ilustre colega. Él, precisamente, me ha pedido que emborrone unas cuartillas en torno a su aparición editorial. Menos no podía hacer yo, toda vez que en su momento no pude complacer su petición de colaborar con una pequeña contribución al empeño publicístico que ve ahora la luz. (Estaba entonces el autor de estas líneas bajo los efectos de la «resaca» que me causó la redacción y difusión de *Historia de Marruecos: de los orígenes tribales y las poblaciones nómadas a la independencia y la monarquía actual*, editada por La Esfera de los Libros en el último trimestre de 2006).

Pero, como dicta el sentido de la correspondencia, siempre hay un momento para el desagravio y para el desquite. (En este caso, claro está, se trata de desagraviar a Juan Bautista Vilar —y a los otros editores del *Anuario* naturalmente— luego de constatar la importancia que confiere este número monográfico a las colaboraciones de estudiosos de prestigio como Mikel de Epalza y Juan Avilés, de investigadores que se están consagrando, como es el caso de Serrano Martínez, y de algunos noveles como Irene González y J. Albert Salueña.

De entrada es obligado comentar que la mitad de las 729 páginas del volumen que se reseña aquí, van consagradas al Magreb -o sea, a los cinco países y estados que arquean el norte y noroeste de África; las 360 páginas restantes tampoco tienen desperdicio en tanto en cuanto abordan secciones como *Varia*, *Miscelánea*, *Recensiones* y *Notas* que pasan por un abanico temático amplio, pero que sólo en ocasiones tangenciales es relacionable con la primera parte del volumen. Diversidad, incluso dispersión que no es censurable, puesto que el *Anuario* sigue en este respecto una línea de estilo histórico gráfico que se estableció en Europa desde el siglo XIX y que sigue encontrando eco en revistas de talla como *Révue Historique*, *Past and Present* y *Historische Zeitschrift*.

Ya dentro de las contribuciones que llenan la mitad del volumen en cuestión, Marruecos es el país que acapara un mayor número de artículos (4), seguido de Argelia y Túnez (2, cada uno de estos países), mientras que a Libia, Mauritania y Sahara occidental se les consagra un artículo por nómina. Como no se trata de hacer una revisión exhaustiva de esta cuestión, no se puede tener en cuenta que ciertos aspectos contemporáneos (1859-1956) y del mundo actual (1956-2006) no hayan encontrado eco en las páginas del monográfico. Tampoco es grave esta omisión, lisa y llanamente, por la calidad -en ocasiones desigual, como ocurre en estos casos- que alcanzan muchas de las contribuciones al monográfico sobre Relaciones Hispano-Marroquíes.

La bibliografía norteafricana española ha engrosado en cantidad y se ha refinado en calidad a lo largo de los últimos veinte años. Se ha hecho mucho más de lo que deseaba D. Alfonso de la Serna (muerto en 2006) Y algo menos de lo que añoramos algunos «antiguos cruzados» de la *causa* del diálogo entre ambas orillas del Mediterráneo. De este diálogo puedo comentar unas pocas palabras al filo de dos experiencias en ciernes. La primera ha consistido en la apertura de un foro canario-africanoccidental con sede en la flamante Casa «África» de Las Palmas de Gran Canaria, cuya *opera prima* editorial ha sido editada hace poco con el título de *Canarias y el noroeste de Africa: historia de una frontera* (Publicaciones de la ULPGC, 2007). La segunda de esas experiencias, que se mueven también en el terreno del diálogo entre interlocutores de ambas orillas, tuvo lugar en julio del año en curso, fue promovida por una recién nacida «Asociación Marroquí de Estudios Hispanos» y su puesta de largo tuvo lugar en Larache, con respaldo del Consulado General de España y del Instituto «Cervantes», ambos en Tetuán.

Lo que el profesor Vilar viene haciendo desde hace algunos años consiste precisamente en «regionalizar» el enfoque a dispensar al diálogo hispano-magrebí a través de la investigación, como ocurre en el marco de los estudios que ha promovido en torno a la inmigración (magrebí, u otra) en Murcia y Alicante; sin que ello vaya en menoscabo de la amplitud de los enfoques de fondo y del rigor universitario en la utilización de las fuentes, estadísticas —y orales— incluidas. Este fenómeno de «regionalización» de algunos temas de naturaleza tanto sociológica como económica, no puede extrañarnos cuenta tenida de la estructura administrativa y la sensibilidad autonómica (algo hipertrofiada en ocasiones) que se viene registrando en el Estado español post-franquista.

Las Relaciones de España con el Magreb en los siglos XIX y XX aporta datos preciosos en sus varias contribuciones, actualiza el repertorio bibliográfico en el campo de estudio que le es propio y en ocasiones tiene páginas sugestivas, que no podrán pasar desapercibidas al estudioso de las complejas realidades que se entrecruzan en el mundo del Mediterráneo, tanto ayer como hoy. De ahora en adelante, tengo la sospecha —y bien fundamentada— de que la consulta de este *Anuario* será inevitable para todos aquellos que «pastamos» en los predios hispano-magrebíes, con el profesor Vilar en cabeza de la manada. 1

Victor Morales Lezcano
Profesor Emérito
UNED